

LA VICTORIA COMIENZA: Con un cambio de ley...

La ley de la muerte (Est 8.3-6)

Amán, el gran enemigo de Dios y cuadro de nuestra carne (el viejo hombre), está muerto. Mardoqueo, el judío (y cuadro del Espíritu Santo), está a cargo de todo del reino de Asuero.

- Así que, la victoria ha comenzado con este cambio de autoridad.
- Así es, entonces, cómo la victoria de la “verdadera espiritualidad” empieza en nuestras vidas: con un cambio de autoridad (dejando de andar en la carne y sometiéndonos al Espíritu Santo).

(v3-6) Sin embargo, Ester sabe que todo este asunto de Amán todavía no está resuelto.

- Entonces, ella entra otra vez en la presencia del rey Asuero para suplicarle por los de su pueblo.

Su primera petición es algo imposible... y es algo que nosotros tenemos que entender porque es imposible en nuestras vidas también... ¡No se puede revocar la ley de la muerte que Amán sacó!

I. (v3-4) UNA ELECCIÓN INALTERABLE

A. Otra vez Ester entra en la presencia del rey sin ser llamada.

1. Ya hemos visto en Ester 4.11 que si el rey no le extiende el cetro de oro (perdonándole la ofensa), ella muere.
2. Así que, la elección de dejarla vivir o dejarla morir siempre queda con Asuero (es rey).
3. En esto hay una lección para nosotros que nunca jamás debemos olvidar.

B. Si no queremos la comunión espiritual con Dios, todo se echa a perder.

1. Ester es un cuadro de nuestro nuevo espíritu (regenerado en Cristo Jesús, unido con el Espíritu Santo que mora en nosotros). Ella viene a Asuero y le pide “comunión” exactamente como Dios quiere la comunión espiritual con nosotros.
2. Pero, puesto que tenemos el libre albedrío, podemos escoger que no... que no queremos desarrollar una relación personal con Dios... que no queremos esta comunión con Él...
3. En este momento, la espiritualidad “muere”.

C. El tiempo a solas con Dios (en la Biblia y la oración) es sumamente importante.

1. Es ahí, escuchando a Dios a través de la páginas de la Biblia y hablándole en oración que experimentamos esta “comunión espiritual” con nuestro Creador y Salvador.
2. No pasar un tiempo a solas diario es igual a no extenderle a Ester el cetro de oro. Es dejar que la espiritualidad muera. Es perder toda dirección espiritual que pudiera haber tenido.

D. Pero Asuero toma la decisión y le extiende el cetro de oro a Ester. Ella entra en su presencia e inmediatamente empieza a rogarle por algo que él no puede hacer...

II. (v3, 5) UNA LEY IRREVOCABLE

A. (v3) Ester quiere que el rey Asuero haga nula la maldad de Amán.

1. (v5) O sea, quiere revocar las cartas que Amán escribió autorizando el genocidio de los judíos.
2. (v8b con **Dan 6.8**) Pero es imposible. Una vez escrita, una ley de Medo-Persia es irrevocable.
3. La ley de Amán (la “ley de muerte” para los judíos) es irrevocable.

B. (Rom 7.21-23) Hay una ley en nuestros miembros que es también “irrevocable”.

1. **(Rom 8.2b)** Se llama “la ley del pecado y de la muerte”.
2. Esta ley en nosotros es como la de Amán: *se opone a Dios y a todo lo que es de Dios*.
3. **(Rom 7.19)** Es la ley que nos lleva a hacer lo malo, en vez de lo bueno que queremos hacer.
4. **(Rom 7.24)** Es la ley que nos hace sentirnos como unos “miserables”.
5. **(Rom 7.25)** No hay manera de “revocar” o “anular” esta ley mientras que estemos en la carne.
 - a. **(Rom 8.10)** Todavía tenemos que andar en este cuerpo de muerte (cuerpo de pecado). Entonces, siempre tenemos que lidiar con la “ley de Amán” que opera en nosotros.
 - b. La completa libertad de esta ley de pecado y de muerte vendrá con el nuevo cuerpo.
 - c. **(Flp 3.20-21; 1Jn 3.1-3)** Cuando Cristo viene para arrebatarnos, nos dará un cuerpo como el Suyo, un cuerpo glorificado.
 - d. **(1Jn 3.9)** En aquel momento el cuerpo “nace de nuevo”, entonces *no podrá pecar*.
 - e. Hasta entonces (hasta que tengamos un cuerpo nuevo y glorificado que no puede pecar), la ley de la muerte en nuestros miembros *no se puede abrogar, ni revocar, ni anular*.
6. **(Rom 8.23)** Por esto... “gemimos”.
 - a. Como Ester entró en la presencia del rey llorando y rogándole, nosotros gemimos adentro (delante de Dios, en el nuevo hombre) esperando la libertad de esta ley de muerte en nost.
 - b. **(2Cor 5.2-4)** Gemimos deseando la libertad que tendremos en nuestros cuerpos nuevos.
7. Pero esta libertad no ha venido todavía... Y esto implica una cosa: “guerra” (hay que luchar).

C. Además de esta ley irrevocable, la “ley de muerte”, podemos ver otras consecuencias de Amán...

III. (v5-6) UNAS CONSECUENCIAS INEVITABLES

A. Amán sacó su edicto para lograr una sola cosa: (v5) ¡Destrucción!

- Lo que se sembró en el reino de Asuero bajo Amán, no se puede evitar. La ley es la ley.

B. (Gal 6.7-8) Es igual para nosotros: lo que se siembra es lo que se siega.

1. Una vez que usted decide satisfacer los deseos de Amán (de la carne), aun por un poco de tiempo, ya habrá fruto, ya habrá *consecuencias inevitables* (o sea: ¡Destrucción!).
2. Seguir la carne significa la destrucción de su vida, de su testimonio, de todo lo que Dios quiere hacer en usted y a través de Dios.
3. Las consecuencias de la carnalidad son inevitables.

C. Vea cómo Ester presenta su petición: (v5) “Si place al rey... si he hallado gracia... se le parece acertado al rey...”

1. ¿Y sabe? ¡Esto no importa para nada! El asunto no se trata de esto. No importa si al rey le parece, si le place al rey, si....¡NADA DE ESTO!
2. Se trata de una ley irrevocable que viene con consecuencias reales e inevitables.

3. Entonces, piénselo bien antes de poner a Amán a cargo de su vida, antes de decidir satisfacer los deseos de su carne. ¡Habrá consecuencias inevitables si a usted le guste o no!
 - a. ¿Cuántas cristianas quieren “revocar” sus decisiones de fornicar porque ya ven las consecuencias del embarazo?
 - b. ¿Cuántos cristianos quieren “revocar” sus decisiones de ser vagos y no terminar sus estudios (del colegio y de la U.) porque ahora están viendo las consecuencias de la inhabilidad de poder sostener a sus familias?
 - c. Creo que el lema de muchos cristianos hoy día es: “¡Ojalá que no hubiera hecho...!”
4. No lo dude: Si usted cree que desarrollar la verdadera espiritualidad es difícil para el nuevo cristiano, ¿cómo será para el que se ha metido en el pozo de la carnalidad que él mismo cavó?
 - a. ¿Lo puede hacer? ¿Puede salir de ese hueco? ¡Claro que sí!
 - b. Pero muchos no logran salir porque el trabajo es duro, es una lucha diaria.
 - c. No sólo tienen que crecer como todos los demás, sino que tienen que treparse y salir del pozo de la carnalidad primero. Es como salir de una deuda antes de poder empezar a ahorrar.
 - d. Es duro y por esto muchos tiran la toalla y ahí se quedan.
5. Mejor sería no meterse en ese “pozo de la carnalidad”. Evitarlo completamente. Porque, después de hacerlo, las consecuencias son inevitables. Es una ley irrevocable.

¿Qué hacemos, entonces? ¿Qué hacemos con esta ley del pecado y de la muerte en nuestros miembros?

- No se puede revocar ni anular. ¿Entonces... cómo conseguimos la victoria?
- Necesitamos una nueva ley, una ley que (si la seguimos) nos dará la victoria sobre la primera.
- Esto es exactamente lo que vamos a ver en el pasaje siguiente.

¿Cómo está viviendo, entonces?

- ¿Está viviendo sin Cristo, siempre esclavo de la ley del pecado y de la muerte? **Efesios 2.4-6**
- ¿Será que tiene a Cristo pero no ha podido lograr la verdadera espiritualidad? **Rom 7.24-25a**
- Cualquiera que sea la necesidad, en Jesucristo encontramos la respuesta.